



UNIVERSIDAD SIMÓN BOLÍVAR

VICERRECTORADO ACADÉMICO
DECANATO DE ESTUDIOS GENERALES



¿Para qué sirven los dragones?

Br. Saúl Duque

Estudiante de Ingeniería Química

¿Para qué nos reunimos aquí a celebrar la escritura en medio de una universidad predominantemente técnica? Sí, la gran sentencia que no solo se escucha aquí sino que hace eco en lo cotidiano sobre la literatura es: eso no sirve.

Y en mi humilde opinión lamento decepcionarlos al ratificar que la literatura no sirve. Pues la palabra servir proviene del latín *servire* que significa ‘ser esclavo de’, y la literatura, en este sentido, no sirve a nada ni a nadie.

Como individuos creemos vivir en una singularidad histórica. Pensamos que la crisis filosófica es única de nuestra edad “moderna” o más específicamente de nuestra generación. Y pecamos por no ver que esta sociedad es como un ciclo borgiano que nunca empieza y nunca termina.

Parece un imposible mantener la mirada limpia y el alma en comunión con los hombres cuando esta crisis transmuta para invadir cada gesto, cada esquina, cada intención, cada relación con el otro y hasta con uno mismo.

No creo equivocarme cuando digo que nos sentimos asfixiados en solitario, abrumados por esta especie de piel del mal que avanza sin freno.

Me detengo y repito: ¿Para qué tenemos a la Literatura?

¿Para qué la tenemos a Ella si no es para aferrarnos a lo humano? Y con Ella vienen todas las Bellas Artes a ofrecernos una infancia sin término.

El asombro se ofrece ante nosotros como la auténtica panacea. Pero no se trata únicamente de contemplación en lápiz y papel; se trata de hacerla transmutar a Ella también para que luche en el mismo terreno contra esta piel oscura y que ya se marchita frente a lo que trasciende verdaderamente.

El disfrute de las Humanidades debe salir siempre del tintero, de los cinceles, pinceles e instrumentos para convertirse en el disfrute de lo humano. Debe presentarse como un camino donde la cordialidad, la humildad y el respeto **a verdad** sean las luces que más brillan.

Todos debemos convertirnos en Prometeos cotidianos para llevar, a aquellos que no la tienen, la llama de la contemplación y el asombro.

Y finalmente, ¿Para qué sirven los dragones?

Son para liberar al hombre; para ayudarlo a ver las cosas tal cual como son.